

MARGARITA DRAGO¹

Habrá un día

Habrá un día en que los rosales que plantó papá
estallarán en rosas
y el limonero se cargará de frutos
redondos y amarillos
las margaritas del patio lucirán en fila
sus vestiditos blancos
y el jardín será todo color y canto de pájaro
habrá un día en que papá
vestirá una sonrisa
en su cara dulcemente amanecida
y abrirá de par en par las ventanas
y mamá servirá la mesa
y otra vez seremos cuatro
los comensales reunidos
habrá un día en que el silencio
no habitará la casa
y la risa se instalará en los cuartos

¹ Catedrática, poeta y narradora argentina radicada en Estados Unidos desde que salió de la cárcel. Como ex-prisionera política y escritora ha participado en congresos, coloquios, ferias del libro y festivales de poesía en los Estados Unidos, Argentina, Perú, México, Honduras, El Salvador, República Dominicana, Puerto Rico, Cuba, España y Francia. Es autora del poemario *Con la memoria al ras de la garganta*; *Fragmentos de la memoria: Recuerdos de una experiencia carcelaria (1975-1980)*; *Memory Tracks: Fragments from Prison (1975-1980)*. Sus poemas y relatos han aparecido en antologías y revistas literarias de Estados Unidos y América Latina.

y los tíos llegarán a visitarnos con las manos
cargadas de dulces y regalos
y abuela nos congregará a todos como antes
los domingos lluviosos o soleados
para nosotros los de entonces
habrá un día.
No hay cabida en esta tierra yerma
Todos los pájaros no son suficientes
para celebrar tu vuelo a la región
más transparente
acógeme en tus alas
yo aquí
en el desamparo
busco y no hallo espacio que habitar
las jaulas atraparon mis sueños
los buitres devoraron mi esperanza
no hay cabida en esta tierra yerma.

Retorno y recurrencia

Regreso a casa por el camino del cementerio.
Un tren pasa raudo,
hiere la tarde
y va a morir donde el sol
hunde su último rayo
en un cielo azulvioleta.
La tarde es espejo de otra tarde
de remotas latitudes.
La calle, réplica de otra,
familiar y distante.
El camposanto, el mismo de otros tiempos.
Los muertos que en él reposan,
despojos de lo que fuimos.
El día que violentaron nuestros sueños...
pararon los relojes
enmudeció el tiempo
quedó el salón a solas
los asientos vacíos

mudo el pizarrón
las paredes silentes
las voces y las risas
congeladas en el aire
como un eco lejano
el 'buenos días'
y el 'hasta mañana'
quedó la puerta abierta
a las sombras y al miedo.

